

CANTO COCHINO - EL TOLMO - COLLADO DE LA DEHESILLA - EL ACEBO- PEÑA DEL YELMO - CANTO COCHINO.

Desde el aparcamiento de Canto Cochino, vamos a descender para cruzar el río Manzanares por un puente de madera y subir luego a la izquierda siguiendo las señales blancas y rojas del GR-10, que encontraremos en los pinos o en las piedras de este camino conocido como la “AUTOPISTA DE LA PEDRIZA”, por el que subiremos llevando siempre a nuestra derecha el arroyo de la Majadilla. Transcurridos unos cuarenta minutos desde el inicio, nos desviamos a la derecha para cruzar el arroyo por una pequeña pasarela de madera y llegar a una pradera, en cuya parte más alta vemos el refugio de Gíner de los Ríos. Seguimos subiendo pasando por la fuente de Pedro Acuña y dejando a la derecha el refugio, para en poco más de quince minutos situarnos junto al gigantesco canto rodado que es el Tolmo. Desde aquí mirando hacia el norte, enfrente de por donde hemos llegado, vemos la silueta del Pájaro; un poquillo a su izquierda el Puente Pollos y más a la izquierda, se asoma la cima de la Maliciosa. Desde aquí seguimos por el mismo camino que hemos traído, dejando el Tolmo a nuestra izquierda, y en poco más de media hora de subida, nos situamos en el collado de la Dehesilla, una espléndida pradera en la que podemos hacer un alto en el camino para disfrutar de las vistas. Según hemos llegado sale a nuestra derecha un camino por el que continuaremos, detrás de las marcas de pintura blancas y amarillas, que nos irán guiando hasta alcanzar en otra media hora de subida, una pequeña explanada con vistas a las Cuatro Damas. Seguimos caminando detrás de las marcas de pintura, hacia el risco del Acebo que dejamos a nuestra izquierda, para enseguida descubrir a nuestra derecha un espléndido arco de piedra hacia el que, si queremos, podemos desviarnos para pasar por debajo y continuar de frente hacia el Yelmo. En poco más de dos horas y media desde el inicio, nos situamos en la base de esta majestuosa peña de la Pedriza. Para subir hasta su cima nos dirigimos hacia la cara noreste, que es la que tenemos justo enfrente según hemos llegado, en la que vemos marcada con algunos hitos de piedra una senda que subiendo entre las piedras nos permite llegar hasta una estrecha chimenea por la que tendremos que deslizarnos, utilizando más la maña que la fuerza, para alcanzar la cima del Yelmo. Después de un merecido descanso bajamos por el mismo camino, hasta la base del Yelmo y seguimos por el camino que lo bordea dejándolo a nuestra izquierda, para lanzarnos por el vertiginoso descenso que nos conduce por el Hueco de las Hoces en dirección al Barranco de los Huertos. Veremos marcas de pintura que nos guiarán en este descenso que pondrá a prueba nuestras rodillas y que nos harán pasar por debajo de alguna de las grandes rocas que encontraremos en nuestro camino. Después de unas dos horas y media desde el Yelmo, (o algo menos dependiendo de lo que nos haya costado localizar alguno de los pasos que se encuentran más ocultos), cruzamos el arroyo de la Majadilla por una pasarela de madera que nos sitúa en una pradera que atravesamos, hasta alcanzar el puente por el cruzamos al principio el río Manzanares y dar así por finalizada esta bonita excursión por la Pedriza.